

4 AGO 1988

II CONFERENCIA SOBRE RIESGOS GEOLOGICOS DEL VALLE DE ABURRA.

LOS RIESGOS DE HOY EN LA CIUDAD DE MAÑANA
(Síntesis)

POR

FRANCOISE COUPE

CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR
UNIVERSIDAD NACIONAL

Medellín, 2 agosto de 1988



4 AGO 1988

Si una socióloga se atreve a intervenir en esta II Conferencia sobre Riesgos geológicos del Valle de Aburrá, es con la convicción de que el tema tiene especial importancia en su relación con la población afectada y los asentamientos humanos del Area Metropolitana.

No se trata de desconocer la importancia de los riesgos geológicos o de otros fenómenos naturales, sino de hacer énfasis en la incidencia, a veces determinante, de elementos que no son ajenos a la intervención del hombre y al desarrollo de procesos sociales.

1. Desde tiempos atrás, se plantea una apropiación indiscriminada del medio y una expansión urbana incontrolada que contribuyen a la destrucción del Valle de Aburrá que los Conquistadores habían denominado el "verde valle de las peras".

Este fenómeno se acentúa con el crecimiento de la población urbana como resultado de la transformación de las relaciones sociales en el campo, la urbanización y la industrialización, y las diferentes formas de violencia que golpean a la sociedad colombiana, y se agudiza con la especulación inmobiliaria que obliga los sectores populares a sentarse en espacios periféricos o intersticiales, sin inversiones en infraestructura y sin ningún tipo de seguridad.

2. Sin embargo, debe quedar claro que la no destrucción del medio ambiente no es suficiente: es necesario además cuidarlo y mantenerlo con el fin de no aumentar los riesgos y de evitar daños mayores en caso de presentarse una tragedia.

Y a esto, se suma la importancia de mantener las obras de infraes-

estructura y de preservar las viviendas que son especialmente sensibles a los riesgos, sobre los cuales a su vez, pueden incidir, afectando directamente la población allí asentada.

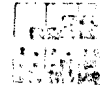
3. A los elementos señalados, se suma el no cumplimiento de las normas en relación con el desarrollo urbano y de los controles impuestos a la construcción.

Así se multiplican, en el Area Metropolitana del Valle de Aburrá, los casos de urbanizaciones construídas sin realizar previamente estudios de suelos o sin aplicar las normas antisísmicas, con resultados - como daños estructurales - perjudiciales para los sectores populares, generalmente afectados.

Y también cabe mencionar la existencia de normas mínimas que, aún aplicadas en todo su rigor, contribuyeron a incidir negativamente sobre el desarrollo urbano, la calidad habitacional y los riesgos naturales en áreas sobresaturadas de construcciones y densamente pobladas.

Me refiero concretamente a las normas vigentes en el Area Metropolitana, de 1984 a 1988, las cuales permitían desarrollos en lotes de 36 m² y con una infraestructura, especialmente vial, de bajas especificaciones.

Así, a los riesgos geológicos y naturales en general, se suman riesgos que no son fatalmente inevitables... frente a los cuales existen medidas preventivas aplicables, bajo la responsabilidad de las diferentes entidades del Estado y con la participación de las comunidades.



Estas observaciones nos conducen a afirmar que los desastres no pueden seguir siendo el resultado de una falta de compromiso de los técnicos, con la ciudad, sus habitantes y la planificación, o de una mala ocupación del espacio por parte de quienes no vislumbran otra alternativa.

En efecto, los mayores riesgos, de todo tipo, amenazan en primera instancia, los sectores de mas bajos recursos

- víctimas de la crisis económica con el incremento del costo de la vida y la disminución del poder adquisitivo, y del desarrollo urbano anárquico y segregado;
- ubicados en asentamientos legales o espontáneos, sometidos a un riesgo permanente;
- enfrentados al incremento de los precios de la tierra y la construcción, a la incapacidad de acceder al crédito y al déficit de servicios públicos y comunitarios.

Vemos cómo los asentamientos populares se desarrollan en zonas residuales, de baja calidad, o asaltan las laderas del Valle de Aburrá, para permanecer, por años, en condiciones de precariedad y vulnerabilidad.

A todas estas dificultades señaladas, se suman entonces, especialmente para los asentamientos periféricos, una situación de inseguridad derivada tanto de las condiciones del medio, como de los problemas de tenencia, e impedimentos para acceder a los servicios públicos, al mercado laboral y a las ventajas de la vida urbana.



Estas condiciones, que constituyen riesgos adicionales, ocasionan un incremento considerable del costo de la vida.

En efecto, se debe asumir la realización de inversiones en obras de protección, generalmente no diseñadas con las especificaciones técnicas requeridas, por la falta de asistencia técnica y la dificultad de obtener los insumos necesarios... y se asumen costos de localización muy altos en razón de la escasa dotación en servicios, la cual conduce a la introducción de sistemas alternativos.

La investigación sobre "Mejoramiento barrial en Medellín, durante los últimos 20 años (1.964 - 1.984)", realizada por el Centro de Estudios del Hábitat Popular de la Universidad Nacional, tiende a evaluar la magnitud de estos costos que sobrepasan indudablemente los que rigen en zonas urbanas, aún ocupadas por sectores de mas altos ingresos, adecuadas de acuerdo con las normas vigentes.

Y que decir si introducimos consideraciones adicionales acerca de los costos sociales, difíciles de evaluar, pero de gran importancia ?

La población allí asentada vive una situación de emergencia permanente que se torna dramática cuando se presenta un desastre natural que se convierte inmediatamente en un acontecimiento social, económico y político, con efectos negativos en la estructura urbana, la coyuntura nacional y las condiciones de vida de los sectores populares.

EL CONTEXTO ACTUAL.

La situación descrita debe analizarse a la luz de las políticas vigentes y de las condiciones del país.

1. El Plan de Economía Social del actual Gobierno plantea tres programas que se articulan claramente con nuestro tema:

- la Erradicación de la Pobreza Absoluta,
- la Generación de empleo y
- la Rehabilitación de zonas marginadas;

Estos deben tenerse en cuenta y movilizan importantes recursos.

2. Por otro lado, la Reforma descentralista a nivel político, fiscal y administrativo, abre nuevas perspectivas para el tratamiento de los problemas locales.

Sin embargo, el manejo de la problemática a nivel municipal introduce cierta contradicción con la escala real en la cual se presentan los riesgos... que esta Conferencia, con mucha claridad, ubica a nivel de la metrópoli asentada en el Valle de Aburrá.

3. En otra escala territorial, menor pero igualmente importante, se plantea la participación de las comunidades, a través de las Juntas administradoras locales, lo que, en relación con la problemática tratada, debe permitir cierta transferencia del diagnóstico, del manejo en las comunas, especialmente en programas de prevención de de-

sastres.

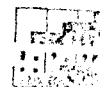
4. En el contexto del Area Metropolitana del Valle de Aburrá, es necesario destacar la promulgación del Estatuto Metropolitana de Usos del suelo, Urbanismo y Construcción que pretende responder a críticas formuladas anteriormente.

Ademas existen el Plan de Desarrollo de Medellín, y los Planes de Ordenamiento de las Zonas Norte y Sur del Valle de Aburrá que pretenden incidir positivamente sobre la calidad urbana y habitacional y desarrollar programas tendientes a controlar los riesgos y a preservar el medio ambiente.

Se considera entonces la importancia de concentrar en el nivel metropolitano, el control estratégico de los usos del suelo urbano y rural, el manejo de los recursos naturales, la planeación de las áreas de desarrollo, la provisión de servicios, la construcción de infraestructura... y, a nivel local, la planeación de detalle.

5. Finalmente, se fortalece una consciencia de la importancia de los estudios, con mucho énfasis en los estudios geológicos, que constituyen grandes aportes científicos, pero, desafortunadamente, sobre todo luego de las tragedias recientes, grandes y pequeñas, cíclicas o aisladas, que pudieron haberse evitado.

Si bien se despierta una enorme preocupación por la identificación y el análisis de los problemas, aún se requieren esfuerzos adicionales para articular los resultados, en una perspectiva integral, con la situación de vulnerabilidad de la población asentada, la estructura



urbana y espacial, el significado económico... Se trata de una problemática compleja que no puede limitarse con explicar las tragedias a posteriori, o a trasladar, con la fuerza, poblaciones ubicadas en zonas de alto riesgo...

Esto implica una transformación del rol del profesional, para la capacitación de todos los agentes involucrados en la problemática de los riesgos, y la transferencia de conocimientos para la acción conjunta.

PROPUESTAS.

En este marco y ante la situación de emergencia permanente que afecta a amplios sectores sociales, la definición de una propuesta para mitigar el impacto social, económico, político y ambiental de los desastres "naturales" y provocados por la acción del hombre, es urgente y debe contemplar las fases de prevención de los desastres, manejo de la emergencia y, en caso de tragedia, la reconstrucción, bajo las modalidades de reubicación, rehabilitación o mejoramiento.

En este sentido, la formulación de una política de desarrollo urbano ordenado es un instrumento importante para crear condiciones mínimas de seguridad, que debe acompañarse de:

- la disponibilidad de información centralizada (investigaciones, documentos, mapas, testimonios...) sobre las condiciones reales del medio, para un uso sistemático y compartido, lo que aún no es el caso en el Area Metropolitana del Valle de Aburrá;

- la implementación de acciones tendientes a mejorar las condiciones del hábitat popular urbano, a partir de una concepción de crecimiento equilibrado, con un adecuado manejo de los recursos naturales y del medio;
- la participación de las comunidades afectadas por los riesgos o las tragedias, en el manejo racional y la protección de su territorio, o en programas de reconstrucción;
- el desarrollo de campañas educativas y de proyectos de capacitación.

Se trata entonces de afirmar la necesidad de una voluntad política que vaya mas allá de las declaraciones y aborde el problema en toda su complejidad.

En este contexto, el Centro de Estudios del Hábitat Popular, CEHAP, considera básico, enfocar los análisis y las acciones a partir del concepto de hábitat que permite trascender los riesgos geológicos o naturales y ubicarnos ante una problemática que contempla, además de las condiciones del suelo, las viviendas, los servicios públicos y comunitarios, la articulación con la estructura urbana, los aspectos ambientales y sobre todo las relaciones entre pobladores, de éstos con las instituciones comprometidas, y con su entorno, en la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida.

La problemática del hábitat, así concebida, requiere un tratamiento interdisciplinario que tenga en cuenta los aspectos socio- culturales y organizativos, económicos y financieros, jurídicos y legales, físicos y espaciales, geológicos y ambientales, tecnológicos y de planeación, los articule entre sí sobre la base de estudios sectoriales pro-

fundos, cuya importancia no puede desconocerse, y logre así desarrollar una concepción integral que permita incidir sobre la calidad de vida de los pobladores, creando entre otras, condiciones de seguridad indispensables en el medio urbano.

El CEHAP releva la importancia de un trabajo interinstitucional que evite la dispersión de las acciones y las contradicciones entre los agentes comprometidos, y favorezca el manejo racional de los recursos y la articulación de todos los esfuerzos.

A los equipos que se conformen en esta perspectiva, deben vincularse estrechamente las comunidades afectadas, para participar activamente del proceso que se genere desde los diagnósticos hasta la toma de decisiones, y para así, plantear y desarrollar proyectos integrales concertados y coordinados, que respondan a las expectativas de todos los agentes involucrados.

En este sentido, deben señalarse algunos esfuerzos recientes para una aproximación a este enfoque:

- los talleres convocados por el CEHAP, con el auspicio del Concejo de Medellín, para la elaboración de un Plan de acción concertada para Villa Tina y otras comunidades damnificadas del Area Metropolitana, y el tratamiento de la problemática de las zonas de riesgo del Valle de Aburrá, en noviembre y diciembre de 1987.
- el Foro posterior, convocado a principio de 1988, por el CEHAP y la Cámara de Comercio de Medellín, para discutir acerca de "Desastres, Hábitat y Planificación concertada en el Area Metropolitana del Valle de Aburrá". Y la posterior conformación del Grupo "Población y territorio"

- el trabajo realizado por algunas organizaciones no gubernamentales, como Concertación y Participación, Antioquia Presente...

- y finalmente la reciente iniciativa del Comité Metropolitano de Emergencia, COME, para ampliar su equipo en una búsqueda colectiva de alternativas para mermar el impacto de los riesgos en la vida ciudadana.

El CEHAP pretende, pronto, abrir un espacio para la reflexión y el análisis, promoviendo un ciclo de investigaciones sobre la problemática de los desastres.

Estos esfuerzos tendientes a la identificación de los riesgos, a la implementación de acciones, especialmente preventivas, y a la evaluación de situaciones pasadas, deben ir mas allá y buscar incidir sobre el mercado de la tierra con:

- un inventario de las tierras aptas para los desarrollos habitacionales en el Valle de Aburrá, y su caracterización;

- una declaratoria de dominio público en las tierras de alto riesgo, con la prohibición de promover nuevos asentamientos y con la definición de alternativas para quienes ocupan tierras inseguras;

- una intervención del Estado en el mercado y la dotación de infraestructura, evitando la especulación, y

- la afirmación de una voluntad política que crea espacios de concertación, sin represión y sin declaraciones arbitrarias de ilegalidad.

12h

Universidad Nacional de Colombia



CEHAP

Unidad de Documentación

Estas medidas deben complementarse con campañas masivas de información, educación y capacitación frente a las condiciones naturales, de riesgo y de emergencia, y a las acciones requeridas.

Esto no es el resultado de una responsabilidad definida en términos moralistas, o afirmada puntualmente. Es una responsabilidad histórica y ciudadana que debemos asumir, todos, para recuperar la calidad de vida en el Valle de Aburrá.